

DIARIO DE NAVARRA

PAMPLONA, MARTES 6 DE MAYO DE 2014

www.diariodenavarra.es

AÑO CXI N.º 36.485. PRECIO 1,30 EUROS

Las nuevas urgencias rurales comienzan con la oposición de médicos y enfermeras

Las 'microguardias' de 4.40 horas son el principal punto de conflicto con Salud

Recorrido por los consultorios de Puente la Reina, Alsasua, Orkoien e Irurtzun PÁG. 16-17

Navarra pide a ETB que comparta los derechos de la pelota

El Gobierno vasco acuerda elaborar un nuevo convenio para regularizar las emisiones en Navarra

PÁG. 18

CONTACTE CON NOSOTROS

Teléfono

948 23 60 50

Email

redaccion@diariodenavarra.es

Salud

José Manuel Luquin Garrués, médico, y M^{ra} José Rodríguez Navas, enfermera, ayer por la tarde en el centro de salud de Puente la Reina. JAVIER SESMA

Los médicos y enfermeras rurales no ven ventajas en la reforma

Ayer se puso en marcha el nuevo sistema de guardias

La reforma introduce las 'microguardias' de 4.40 horas para cubrir la atención de tarde en los centros de salud

Se mantiene la presencia física de los sanitarios en los puntos de atención pero cambian sus horarios de trabajo

M.J.E.

Pamplona

Los médicos y enfermeras de los centros de salud rurales no ven con buenos ojos la reforma de las urgencias. Así lo han puesto de manifiesto durante semanas y ayer, día en que entró en vigor el nuevo sistema, lo corroboraron. "No soluciona el problema de la atención continuada porque estamos aquí por la tarde sólo para las urgencias que pueden llegar. La única motivación para la Administración es la económica", señalaba ayer José Manuel Luquin Garrués, médico de Añorbe, que ayer realizaba su primera 'micro-

guardia' en el centro de salud de Puente la Reina.

La reforma de las urgencias rurales se ha implantado finalmente después de más de dos años de tira y afloja. El nuevo sistema no es, de hecho, una reforma sino que se ha quedado en una revisión del acuerdo sindical de 2008 que creaba el SUR (Servicio de Urgencias Rurales) con 250 nuevos profesionales para atender a la población fuera del horario ordinario.

Inicialmente, Salud planteó una reforma con cambios importantes, como la sustitución de guardias de presencia física por localizadas en, al menos, 17 puntos de atención. Sin embargo, la oposición se unió para tumbar mediante una ley su puesta en marcha y obligó a Salud a trabajar en una nueva reforma que tuviera "el mayor consenso posible".

Tras un año de trabajo, el departamento de Salud alcanzó un acuerdo sindical con UGT, CCOO, SATSE y AFAPNA. "El máximo consenso que se ha podido lograr", indicaron. El Sindicato Médico, ELA y LAB se mostraron en contra. A su juicio, el plan conlleva una serie de cambios en las condiciones labora-

les de los sanitarios que no se han consensuado.

De entrada establece las llamadas 'microguardias', por las que los médicos de los centros de salud rurales cubren la franja de 15.20 a 20.00 horas a precio de guardia. "Es una prolongación de jornada encubierta", criticaron los sindicatos. Este sistema, que conlleva jornadas de 12 horas, no genera libranzas al día siguiente. Además, los médicos ven difícil que se puedan cubrir todas las guardias, sobre todo en las zonas de montaña, y temen que, al final, recaigan íntegramente en el personal que trabaja en jornada ordinaria.

Otro punto espinoso es la práctica desaparición de los sustitutos. Al no generar libranzas los sanitarios no serán necesarios. El acuerdo sindical contempla el incremento de 12 puestos de trabajo entre el personal de los SUR. Sin embargo, según los profesionales al menos 33 sustitutos salen del sistema.

De cara a la población la atención se mantiene con presencia física en los 47 puntos de atención rural, excepto en Villatuerta, Zudaire y Oronoz-Mugaire donde lunes y martes la guardia será localizada desde las 20.00 horas.

Claves

1 Espera judicial. El Sindicato Médico ha pedido judicialmente la paralización cautelar de la reforma. Aún no se han pronunciado.

2 Sin libranzas por guardia. Los médicos de los centros de salud hacen 'microguardias' y cubren la guardia del viernes noche. No genera libranza.

3 Precio. La atención de 15.20 a 20 h. es a precio de guardia (24,7€).

NATXO GUTIÉRREZ/M.J.E. Orkoien Alsasua/Puente la Reina/Irurtzun

INDIGNADOS y desilusionados. De todo un poco. Los sanitarios de los centros rurales de Navarra expresaban ayer su disconformidad con las nuevas medidas que conlleva la reforma de las urgencias que ha implantado Salud.

"Es triste. Si nos piden un esfuerzo, lo haríamos. Pero tendríamos que hacerlo todos", afirmó ayer José Manuel Luquin Garrués, de 63 años. Durante su primera 'microguardia' en el centro de salud de Puente la Reina este profesional que lleva 38 años ejerciendo de médico de familia ve muy claro que la única ventaja del nuevo sistema es la económica. Y para la Administración. "Evita las libranzas y se van a ahorrar mucho dinero".

A su juicio, no se soluciona el problema de la atención continuada a la población. "Si salimos del centro a una urgencia tenemos que cerrar. No queda nadie", explicó. "Los políticos venden un mensaje a la población para que la gente esté contenta. La verdad es que se atiende a todo el que viene ¿Cómo no vas a hacerlo?", dijo. Y se mostró dolido. "No nos han consultado nada. Creo que se podía haber hecho con más consenso porque dicen que se reúnen pero ¿quién representa a quién?".

La pena, añadió M^{ra} José Rodríguez Navas, de 44 años y enfermera en el mismo centro, son los compañeros que se van. "Nos han dicho que 33 médicos y enfermeras. Lo han enmascarado diciendo que se crean puestos de trabajo y algunos se lo han creído", aseguró. Rodríguez afirmó que el nuevo sistema está en boca de todos y "no gusta a nadie". "Se están creando muchas diferencias. Unos pueden hacer unas cosas y otros no y eso puede crear problemas". Al final, añadió, "es un recorte más". "Recortan por un lado y por otro pero no sabemos que pasa luego con ese dinero. No hemos visto que haya mejoras sanitarias".

Las microguardias

Beatriz Elizalde Gómara, enfermera de 26 años, afrontó ayer su primera 'microguardia' en el centro de salud de Irurtzun. La relativa proximidad a su lugar de residencia en Pamplona influyó en la aceptación de las 20 horas de trabajo semanal. De haber sido una distancia mayor, como, por ejemplo, Elizondo situado a 52 kilómetros de la capital navarra, hubiese reaccionado posiblemente con una respuesta negativa sin deseo alguno de suficiencia. "Si te ofrecen una microguardia de cuatro horas y es lejos, has de caer en la cuenta del coste de mantenimiento del coche", explicó.

A efectos de remuneración recela del criterio aplicado con la reforma de no pagar el excedente horario fuera de la guardia vespertina, cuando puede suceder, como señala, "que se produzca un accidente a las ocho menos



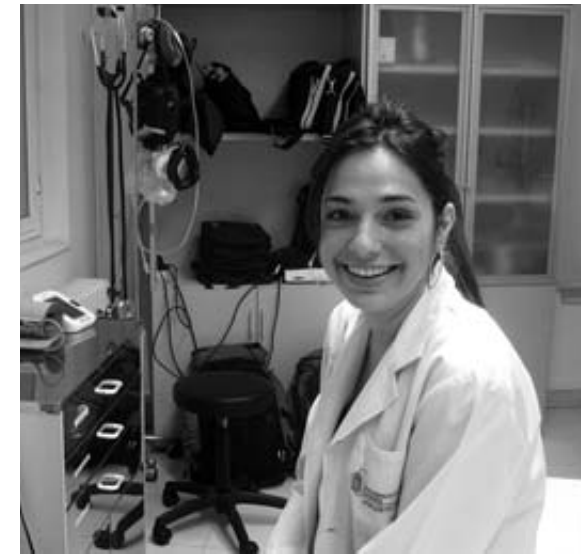
Asun Villanueva Susperregui, enfermera en Orkoien.

JAVIER SESMA



Martín Mazkieran Mendia, ayer en Alsasua.

N.G.



Beatriz Elizalde Gómara, en Irurtzun.

N.G.

Los sanitarios recelan de los motivos esgrimidos por Salud para justificar la reforma de las urgencias rurales. Creen que sólo obedece a razones de ahorro económico.

“Como médico me siento un número”

cinco en Lekunberri y haya que acudir. El otro día hubo una reunión en el centro para aclarar dudas. Una de las que se planteó fue precisamente si se iba a cobrar el tiempo añadido de la jornada y se dijo que no”. Elizalde concede valor supremo al compromiso de los profesionales sanitarios en el desempeño de su labor frente a las limitaciones a que se ven expuestos, incluida la obligación de utilizar vehículo propio para desplazarse hasta puntos alejados. “Te dicen que te debes al trabajo pero los profesionales tenemos vida”, precisó.

Médicos no escuchados

El primer día de la reforma sanitaria en las urgencias rurales supuso para el médico Martín Mazkieran Mendia una jornada

de doce horas de trabajo, repartidos en su jornada matinal del consultorio de Olazagutía y la microguardia de cuatro horas y veinte en el centro de salud de Alsasua. “En mi caso ni tan mal porque vivo en la zona, pero para compañeros que son de Pamplona es un trastorno”, aseguró.

La reestructuración tiene, a su juicio, una explicación sencilla: “Quieren ahorrarse el dinero de los salientes de guardia”. En esa tesitura, y sin deseo de profundizar en sus críticas al nuevo plan, lamenta que el departamento de Salud haya hecho caso omiso a las sugerencias de los sanitarios: “No han querido escuchar a los médicos”. Con tres décadas de experiencia siente orgullo de su profesión como médico, entre otros motivos, por la satisfacción que le procura la atención con los

pacientes, pero, ante los cambios habidos de organización, se considera “un número en Navarra”. Luego está su censura por la carencia de medios: “No se nos provee de distintivos para salir a la carretera en caso de atender un accidente”.

Asun Villanueva Susperregui, enfermera en el centro de salud de Orkoien, también confirmó el malestar entre los profesionales. “Es un apañío entre lo que unos pensaban y otros querían y al final no ha contentado a nadie”, afirmó ayer. Quiso dejar claro que al paciente no le va a faltar atención. Otra cosa es que hayan empeorado las condiciones de los profesionales. “Si estás trabajando desde las 8 y llegas a casa doce horas después, sólo tienes ganas de ir a dormir porque al día siguiente otra vez empiezas a las ocho”.